



MCP DOCUMENTOS DE TRABAJO

Ciencia Política

¿Dónde está o dónde están los reyes filósofos?

Renzo Mondino Orrego
diciembre/2016



MAGÍSTER EN CIENCIA POLÍTICA U. DE CHILE

¿Dónde está o dónde están los reyes filósofos?

Alumno: Renzo Mondino Orrego

19/07/2016

Proyecto de ensayo para el curso de Teoría Política Clásica y Moderna, correspondiente al Magíster en Ciencia Política 2016, Profesor Dr. Sergio Micco Aguayo, INAP.U de Chile.

I. Introducción.

El surgimiento del concepto que hoy tenemos de la Política o, la idea de la misma, podemos situarla a partir de la Grecia de la antigüedad, cuna de sofistas y filósofos, la tierra de los eternos Sócrates, Platón y Aristóteles, entre otros. Diversas civilizaciones, también desarrollaron un pensamiento político, pero no bajo la concepción griega, que separó la participación de la divinidad en esta actividad y sembró desde entonces su impronta humana característica. El profesor Eduardo Ortiz, lo señala de la siguiente manera: *“El orden político griego de la época clásica no está determinado por los dioses y la vida política se encuentra claramente separada de los cabildeos e intrigas del Olimpo de los tiempos heroicos. Los gobernantes ya no son dioses, como el faraón o el inca; son hombres que gobiernan a los hombres.”*.¹

I.I Autor seleccionado: Platón (* 429 al 427 † 348 al 347).

Nacido en el seno de una familia aristocrática ateniense, se dedicó por completo a la filosofía marcado por los acontecimientos políticos de su época, que incluían la decadencia de la hegemonía griega en el mediterráneo, el declive político protagonizado por demagogos (Cleón, Hipérbolo, etc.) y la derrota bélica en la guerra del Peloponeso. Fundamentalmente, sella su pensamiento, el derrumbe emocional que le provoca la muerte de su maestro Sócrates, condenado a envenenamiento con cicuta, debido a que no reconocía a los dioses atenienses y, aparentemente, corrompía a la juventud.

Platón, grande entre los grandes de la Filosofía, nos lleva a un terreno pedregoso, de difícil tránsito y menor consenso cuando nos propone “La República” dentro de su Filosofía Política. En aquella magnífica obra, se contiene el proyecto político de Platón, describe las formas de gobierno, su origen, organización y características de la comunidad ideal, es decir, del Estado ideal. El desarrollo y expansión de dicho Estado, hace indispensable especializar a cada miembro de la comunidad con un trabajo específico que se proyecte para el bien de todos.

La organización política de Platón, divide y jerarquiza a los ciudadanos según el lugar que naturalmente corresponde a cada uno, de acuerdo al siguiente orden: en la cúspide los gobernantes filósofos, seguidos por los guerreros y, finalmente, los que se dedican a los trabajos productivos. Solo bajo esta organización ideal, el Estado tenderá hacia el bien común e imperará la justicia como base que sustenta la sociedad.

¹ Eduardo Ortiz. El estudio de la política. 1° edición 2011. Liberalia Ediciones. Chile. Pág.18.

Estudiado e interpretado por siglos, el polémico gobierno conducido por el Filósofo Rey se mantiene vigente (en la polémica) hasta nuestros días. Para algunos, como el connotado matemático, filósofo y escritor Bertrand Russell, Platón, bajo el disfraz de una obra filosófica, encubrió una forma antidemocrática que desorientó a las futuras generaciones. Para otros, Platón fue un fanático autoritario, no muy distinto a otros importantes pensadores como Hegel, Marx y Engels, o Mao Tse Tung. Incluso, hay autores que sentencian de la siguiente forma el proyecto político consagrado en La República: *“Para ver cómo garantizar la preservación de ese orden constituido tendremos que adentrarnos en los aspectos más abominables del pensamiento platónico, una suerte de Mein Kampf de la antigüedad”*.²

Advertencia de Platón: *“Mientras no sean reyes los filósofos, las ciudades no tendrán reposo de sus males.”*.³

La teorización acerca de una forma de gobierno perfecta, totalmente jerarquizada, donde su éxito radica en que naturalmente, cada uno haga lo que le corresponde (idea de justicia) y, que el gobierno esté en manos de unos pocos elegidos (reyes filósofos) es el tema que capturó mis reflexiones en el presente ensayo.

La búsqueda de quién es este “Rey Filósofo” y, dónde se encontraría en la actualidad, constituye el hilo conductor del texto. De esta manera, los postulados de Platón se extraen y desarrollan de manera concisa, para aplicarlos a un contexto político contemporáneo de la República de Chile. En virtud de todo aquello, se procuró indagar sobre qué rasgos distintivos del gobernante platónico perviven en la institucionalidad del Estado chileno en pleno siglo XXI.

I.II Caso seleccionado.

Las actuaciones públicas y privadas de los políticos profesionales, siempre brindan a lo largo de la historia incombustible material de análisis. Ministros, integrantes de gabinetes, congresistas y jefes superiores de servicio, por nombrar algunos, se encuentran expuestos en la primera línea del escrutinio público.

En un mundo de inmediatez digital y de permanente “márketing político”, cobra relevancia discernir cómo se comunica hoy un parlamentario y qué tipo de lenguaje utiliza.

El campo interdisciplinario de la Comunicación Política distingue cuatro tipos de lenguaje político (Mazzoleni, G. 2010), a saber: el de tipo exhortativo, el jurídico, el administrativo y

² Platón. La verdad está en otra parte. E. A. Dal Maschio. Batiscafo, S. L, 2015.España.Págs.84 y 85.

³ Cosar Editores (2014) El libro de la Política. Dorling Kindersley Ltd. Tall Tree Ltd. Traducción español.pág 36.

finalmente el de contratación. Nuestra atención se centrará en el primero de ellos, caracterizado por la dramatización y la emotividad. El lenguaje exhortativo, se define como aquel que *“constituye una categoría bastante amplia, en la que cabe una gran parte de la comunicación producida por los emisores políticos, que integran los registros de la ideología y de la retórica, los objetivos de la persuasión y los efectos de la estabilidad y del consenso. Es el lenguaje político por excelencia, el de las campañas electorales, la propaganda y el márketing de los partidos y de los candidatos incluso fuera de campaña y el de los políticos que participan en las discusiones parlamentarias públicas.”*⁴

A partir, precisamente, de un dicho del tipo **“exhortativo”** de un político chileno, es cuando surgen las primeras reflexiones de este trabajo bajo las directrices de Platón.

II. **Estilo del Ensayo**: Diálogo filosófico político entre don Luis y Pedro.

El presente ensayo, ha sido elaborado dentro de un contexto determinado (temporal y geográfico) y en forma de diálogo. Lo anterior, motivado por un estilo de escritura utilizado justamente, por el autor elegido (Platón). En ellos, el autor procedía magistralmente a efectuar una breve introducción, para luego tratar la temática en un profundo diálogo, con intercambio de ideas y opiniones, cuyo final estaba coronado por elocuentes conclusiones a cargo de su personaje favorito: Sócrates.

El escritor inglés Mark Vernon (2011), elogia lo cautivante de esta técnica, invitándonos a apreciar la particularidad de este tipo obras. El autor nos señala, que Platón no escribió monografías, tratados o libros en estilo convencional y acentuando las múltiples posibilidades que brinda un diálogo, nos dice al respecto: *“La razón es que un buen diálogo invita a los lectores a reconsiderar lo que piensan ellos mismos (...) Por consiguiente, leer un diálogo implica que su autor nos anima a meditar también sobre cómo vivimos. Puede decirse que un diálogo es como una guía, un libro de posibilidades que presenta las decisiones que uno podría tomar, y las preocupaciones sobre cómo uno puede llegar a entenderse con ella.”*⁵

En el presente trabajo se ha intentado seguir dicho camino estilístico, mezclado con características de cuento narrativo y contenido de ensayo académico.

⁴ Gianpietro Mazzoleni. La Comunicación Política. Alianza Editorial.2010.España.Pág.124.

⁵ Mark Vernon (2011) Los Podcasts de Platón. Guía de los antiguos para los modernos. Alianza Editorial. España. Págs. 10-12.



Ilustración: VVM 2016.

¿Dónde está o dónde están los reyes filósofos?

El legislador no debe proponerse la felicidad de cierto orden de ciudadanos con exclusión de los demás, sino la felicidad de todos.

Platón.

En una tranquila y tradicional tarde de domingo familiar pueden suceder muchas cosas. Fiestas, celebraciones, reencuentros o, tan sólo servir como marco de un cariñoso encuentro generacional. La historia que nos convoca sucedió, precisamente, en una habitual tarde de encuentro familiar, en el amplio patio de una casona, de un antiguo barrio de Ñuñoa, cerca del Estadio Nacional.

Don Luis, el gran patriarca de la familia González, gozaba de buena salud y llevaba con gallardía sus ochenta y nueve años de vida con la elegancia de los caballeros de antes. Doña Hilda, hermosa dama desde su juventud y, ahora de robusta contextura, irradiaba una belleza sencilla, sin maquillaje ni ornamentos que distrajeran la mirada hacia su destellante rostro. Son 53 años de matrimonio plagado de felicidades y algunos contratiempos. Cuatro hijos y seis nietos, son la siembra del amor y continuación terrenal de estos dos “viejos lindos”. Juntos, abrazados como de costumbre, se asemejan a aquellos ancianos que protagonizan fábulas o cuentos fantásticos. En plena sobremesa, a eso de las 16:00 horas, doña Hilda figuraba sentada en una de las cabeceras del gran mesón dispuesto en el patio para honrar los manjares en permanente degustación. Pavo al horno, ensaladas, papas cocidas, vino, jugos naturales, y leche asada fue el despliegue gastronómico con que la abuela se lució en aquella jornada. Los niños menores, literalmente, devoraron sus postres para continuar sus juegos de Play Station, navegar en sus computadoras o adherirse a sus celulares, con excepción de Pedro, el nieto mayor. Con sus 15 años, Pedro había generado un especial acercamiento con su abuelo y eran sagradas las conversaciones entre ambos cada domingo. Generalmente, se reunían en un extremo del patio en presencia de todos, pero a través de una conversación íntima sólo de a dos en la que el resto no participaba. No eran muy extensas las charlas, sin embargo, calaban profundamente en el adolescente, porque su abuelo le hablaba de genios de la invención, héroes de mil batallas, odiseas, viajes y grandes pensadores. Don Luis era un autodidacta, sin embargo, dominaba con destreza enciclopédica muchos temas.

El octogenario, con la paciencia de un maestro, intercambiaba con su nieto todo tipo de opiniones. En su interior, se colmaba de emoción al poder transmitir a su descendiente la historia de su vida, sus percepciones, sus conocimientos, sus aventuras de joven y los héroes que había estudiado en su etapa escolar y a lo largo de su vida. Don Luis disfrutaba, simplemente, con ser escuchado y todo lo demás lo recibía como un regalo. A Pedro, le entusiasmaba, sobremanera, consultar la opinión de su abuelo respecto a cada contingencia y cada noticia.

Con exquisita delicadeza, ubicado sobre un pedestal en uno de los muros del espacioso patio, destaca un Búho de piedra volcánica tallado por el propio Don Luis a principios de los años cincuenta. Para el patriarca, la figura representa aquello que admira profundamente de los grandes pensadores que acompañaron su historia de vida y poblaron con escritos clásicos su biblioteca. Características como la soledad para la reflexión filosófica, visión profunda, contemplación desde las alturas y mirada periférica, marcaron desde su juventud el motor intelectual de nuestro sabio protagonista.

El ave de piedra se enmarca como telón de fondo, observando desde una tribuna privilegiada la siguiente escena y diálogo que pasamos a relatar.

Pedro, el niño hombre, se dirigió decididamente, donde su abuelo para retomar, como de costumbre, sus anheladas tertulias. Don Luis, había buscado hace una media hora refugio bajo la fresca sombra de un parrón, pero también, una tregua para descansar de los bulliciosos y queridos visitantes.

En esta ocasión, Pedro ya tenía preparada una noticia “bajo la manga” para que su mentor se explayara. Se trataba de que en todos los medios de comunicación y redes sociales circuló la polémica declaración del diputado de la república Gaspar Rivas. Nuestro curioso adolescente quedó marcado con la noticia. No recordaba que en las conversaciones pasadas sostenidas con su abuelo o familiares en general, se hubiera mencionado ese tipo de actuaciones o, ese calibre de declaraciones respecto a figuras públicas o de la política. Ya sentado junto a su abuelo le comenta la situación noticiosa de su interés. Don Luis le expresa que algo escuchó “por ahí” en la radio cooperativa, pero que no estaba muy al tanto. Su nieto, muy entusiasmado en profundizar la temática, extrae su celular del bolsillo y comienza, rápidamente, a buscar la noticia. Con aquella velocidad de dedos, propia de los nativos digitales de nuestro tiempo, en segundos encuentra la noticia. Con un tono de voz más bajo y calmo, acomodando la pantalla de su teléfono para que su abuelo pudiera apreciarlo, le dice: “Mira abuelo, aquí está la declaración del señor diputado Gaspar Rivas en contra de un empresario llamado

Andrónico Luksic”. El imberbe adolescente, le exhibe un video de internet, donde el aludido diputado expresa con vehemencia *“(...) El señor Andrónico Luksic, tan poderoso, tan rico y con tantas influencias que se da el lujo de inundar Santiago. Lo dije en las redes sociales, espero también ver preso a ese tipo porque es un delincuente. Lo dije en las redes sociales, lo digo aquí y que se querelle cuando quiera: ¡Es un hijo de.....!”*⁶

El abuelo, guardó silencio por algunos segundos. Si bien el hombre había escuchado, ligeramente, que en el congreso ocurrió un hecho noticioso, no había oído con detención el audio completo de la declaración. Don Luis se levantó de su silla e hizo una mirada periférica de toda su familia, deteniéndose en su nieto que lo miraba expectante y fijamente a los ojos y, en ademán de un nuevo brío, se sentó. En ese preciso momento, interrumpiendo el silencio imperante, el nieto rompe el cuadro con una pregunta directa y le dice: “Abuelo, me has conversado mucho de los tiempos de antes, del pasado de nuestra República, de los tiempos de la independencia e incluso de los señores políticos del Chile republicano que tanto admiras. Dime abuelo. Hace algún tiempo, me mencionaste al rey filósofo de Platón. No profundizamos mucho en el tema, pero lo recuerdo bien; como un hombre virtuoso, admirable, muy culto y con un largo peregrinaje para conseguir el sitio de poder, según usted me mencionó. Le pregunto abuelo: **¿Dónde está o dónde están los reyes filósofos?**”. Don Luis se acomodó en su silla, le complació que su nieto recordara la temática de sus “lecciones” y comenzó su respuesta de la siguiente forma: “Pedrito: del libro que conversamos en este mismo patio, a principios de verano, era la República de Platón, que como bien te comenté en aquella oportunidad *“(...) es una descripción de la república ideal que tiene como fin la realización de la justicia, entendida como la atribución a cada cual de la tarea que le compete de acuerdo con las propias aptitudes. Esta república es una composición armónica y ordenada de tres clases de hombres: los gobernantes filósofos, los guerreros y los que se dedican a los trabajos productivos.”*.⁷ Para Platón, la justicia será central en la elaboración de esta República. *“(...) Ni los arsenales ni las fortificaciones constituyen la grandeza de una Ciudad. La política no se mide con esa escala, sino en relación con la idea misma de la Justicia, que no es sino la Verdad o el Bien aplicados al comportamiento social. La obra consigue su grandeza y coherencia por la permanencia de este propósito. Platón funda la política como ciencia deduciéndola de la Justicia.”*⁸ Además Pedrito, Platón, nos define la justicia sin

⁶ <http://www.adnradio.cl/noticias/politica/diputado-rivas-arremetio-contra-luksic-en-la-camara-baja-es-un-hijo-de-puta/20160421/nota/3113911.aspx>

⁷ La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político. Norberto Bobbio. Fondo de Cultura Económica. Octava reimpresión 2012. México. Pág 21.

⁸ Historia de las ideas políticas. Jean Touchard. 7ª reimpresión, 1999. Editorial Tecnos. Pág.40.

rodeos en uno de sus fabulosos diálogos de la República, del siguiente modo minimalista: *“me parece que la justicia consiste en que cada uno haga lo que tiene que hacer.”*⁹

Por unos segundos se sintió un silencio evolvente entre los contertulios. El nieto miraba muy concentrado a su abuelo. Se había desdoblado de su cuerpo adolescente y para quien lo viera parecía poseído por un espíritu mayor. Pedro, sabía en su interior que don Luis sólo comenzaba a “calentar motores” en su reflexión. Prosiguió don Luis, expresándole que los antiguos griegos estaban muy preocupados de establecer diferencias entre las formas buenas y las malas de gobierno y, que en búsqueda de un gobierno óptimo, filosofaban, normativamente, trazando los caminos del buen gobierno. El abuelo, emprendiendo el segundo “round” de su respuesta, dirigiéndose solemnemente hacia su nieto le expresó : *“Pedrito, para que sepas “Platón aborda el problema de la comparación de las diversas formas de gobierno para juzgar su mayor o menor bondad (o maldad); y sostiene la tesis de que si bien es cierto que la democracia es la peor de las formas buenas, sin embargo es la mejor de las malas, en contraste con la monarquía, que es la mejor de las formas buenas mientras que la tiranía es la peor de las formas malas.”*¹⁰. En este instante, don Luis se detuvo y preguntó a su nieto: ¿Vamos bien hasta ahora Pedro? “creo que sí abuelo”, respondió el niño-hombre, pensativo y esperando más conocimientos proveniente de su ídolo adulto mayor.

Prosiguió el abuelo: *“Pues bien mi querido nieto. Retomando lo que ya zanjamos respecto a que una república reviste las características de una composición armónica y que se ordena a través de tres clases de hombres: los gobernantes filósofos, los guerreros y los dedicados a trabajos productivos y, que cada uno representa para Platón el oro, la plata y el bronce respectivamente, es hora de ahondar un poco en cada uno de ellos. Porque para que tu sepas Pedro, el Estado que concibió la genialidad de Platón “está fuertemente jerarquizado según una rígida estratificación de funciones sociales que se corresponden, según Platón, con las tres funciones o ‘partes’ del alma humana. Hemos hablado de tres funciones: a) la concupiscente o vegetativa en la sociedad, representada por las clases artesanales, por los agricultores, los pescadores, los comerciantes, en fin, los que producen o distribuyen bienes imprescindibles para la subsistencia; b) la función irascible, representada por los guardias de la ciudad que defienden los derechos de ésta y hacen cumplir los mandatos internos de la razón soberana; c) la función racional (razón soberana), que tiene que ver con el bien común, con la administración de justicia y la*

⁹ La República de Platón. Editorial Panamericana. Colombia. 2° edición 1994. Pág.156.

¹⁰ La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político Norberto Bobbio. Fondo de Cultura Económica. Octava reimpresión 2012. México. Pág 32.

*educación de los ciudadanos a fin de conducirlos hacia la realización más perfecta posible en la Idea de “hombre” en la Tierra”.*¹¹

Pedrito (expresó didácticamente don Luis) conjugamos la importancia del tema de la justicia, las jerarquías de ciudadanos que te he descrito y la Polis. *“Dicho de otra forma, cada clase representa un aspecto del alma y el conjunto de la Ciudad representa el alma entera. De esta forma la Ciudad es justa porque cada parte cumple su función en ella; y los ciudadanos son justos en la medida de su participación justa en una Ciudad justa.”.*¹²

La conversación nieto-abuelo, había entrado en tierra derecha. Ambos constituían una cápsula, donde intercambiaban ideas, preguntas y fluían las respuestas. Totalmente, abstraídos del entorno familiar, caracterizado como de costumbre, por permanentes brindis, bromas, música, risotadas y niños corriendo de un lado hacia el otro, a nuestros protagonistas, nada los perturbaba, porque permeaba su piel la celebración informal de una verdadera liturgia tácitamente concertada, de dos seres humanos unidos por la sangre y la filosofía.

“Entonces mi querido Pedro” (continuó el abuelo) es hora de que hablemos de cuál es este gobierno dirigido por los filósofos y pensado por el gran Platón. Desarrollemos, por tanto, el tipo de gobierno óptimo Platónico. ¿Sabes cuál es este gobierno?, no te preocupes por responder, te lo diré inmediatamente *“El gobierno óptimo es, precisamente, el de los óptimos; el de los que poseen la virtud política. A éste debe llamársele, en sentido estricto, aristocracia, esto es, gobierno (cratos) que posee la virtud (areté). Tal es el gobierno de los hombres preparados para dirigir una ciudad-los filósofos- y cuya areté se expresa en estas tres virtudes, una para cada parte de la estructura social: sabiduría, valor, prudencia. La cuarta, la justicia, corresponde a la armonía de las otras tres, armonía que sólo se encuentra en la aristocracia.”.*¹³

Pedro estaba hipnotizado por lo expresado por su abuelo y, luego de un suspiro, preguntó: “entonces abuelo, ¿Cómo podríamos resumir lo que para Platón significaba relevante y esperanzador para el porvenir de un buen gobierno? Don Luis, luego de un sorbo de té, le expresó: “Para Platón *“(…) no hay ninguna esperanza para los estados, a menos que el poder se encuentre en manos de quienes saben- de quienes conocen, en primer lugar, cuáles son las tareas que el estado bueno requiere que se realicen y, en*

¹¹ Breve historia de la Filosofía. Humberto Giannini. Vigésima quinta edición. 2014. Editorial Catalonia.pág.60.

¹² Historia de las ideas políticas. Jean Touchard.7º reimpresión, 1999.Editorial Tecnos.Pág.42.

¹³ Breve historia de la Filosofía. Humberto Giannini. Vigésima quinta edición. 2014. Editorial Catalonia.pág.60.

segundo término, qué herencia y qué educación pueden proporcionar los ciudadanos aptos para realizarlas.”.¹⁴

Pedro se levantó de su silla, y exclamó: ¡Ah mira! que interesante abuelo, entonces para Platón era muy relevante la educación de su pueblo. “Claro que sí” respondió su abuelo, además, hay que destacar que *“El principal de los abusos atacados por Platón era la ignorancia e incompetencia de los políticos, que es la maldición especial de las democracias. Los artesanos tienen que conocer sus oficios, pero los políticos no saben nada de nada, como no sea el arte innoble de adular a la “gran bestia”.*¹⁵

Pedrito (dijo aclarando su cita el abuelo) la aludida “gran bestia”, querido nieto, es la muchedumbre, es decir, la masa de gente que integra el pueblo y que muchas veces actúa irreflexivamente ciega, violenta o indolente. Además, te quiero contar un poco de la preparación académica de los filósofos en la concepción de Platón. Porque la preparación del filósofo rey, era extremadamente importante y considerada como esencial para él. Recuerdo que tú, desde pequeño, tienes interés por la medicina y siempre me has dicho que sueñas con ser médico. ¿Conservas esos sueños aún?. Claro que sí abuelo, respondió con convicción Pedro. Entonces (continuó el abuelo) te agrada escuchar me contar cómo nuestro amigo en la antigua Grecia, habló de manera ejemplar de la importancia determinante que reviste el conocimiento en el ejercicio profesional de un político y lo ejemplifica con el ejercicio de un médico. De sus clásicas afirmaciones podemos señalar que: *“En el hombre, como en todas las cosas del mundo, hay algo permanente, una “naturaleza” distinta de la apariencia, y captar esa naturaleza es precisamente lo que distingue el conocimiento de la opinión. Cuando Platón dice que es el filósofo quien conoce el bien, no se jacta con ello de omnisciencia; no hay sino el aserto de que existe un canon objetivo y de que el conocimiento es mejor que la adivinación. La analogía del conocimiento profesional o científico no se aleja nunca de la mente de Platón. El estadista debe conocer el bien de un estado del mismo modo que el médico conoce la salud, y de modo semejante debe entender cómo operan las causas que la perturban o que la mantienen. Sólo el conocimiento diferencia al estadista verdadero del falso, como sólo el conocimiento diferencia al médico del matasanos.”.*¹⁶

¡Abuelo! dijo Pedro exaltado: ¿Por qué Platón nos dice que el filósofo es el hombre preparado para dirigir una ciudad?”. Don Luis sintió que se aproximaban a la meta, al

¹⁴ Historia de la Teoría Política. George H. Sabine. Fondo de Cultura Económica. Duodécima reimpresión 2013.México. Pág.58.

¹⁵ Historia de la Teoría Política. George H. Sabine. Fondo de Cultura Económica. Duodécima reimpresión 2013.México. Pág.60.

¹⁶ Historia de la Teoría Política. George H. Sabine. Fondo de Cultura Económica. Duodécima reimpresión 2013.México. Pág.61.

centro mismo de lo que siempre quiso decir. La pregunta sonó como música en sus oídos y comenzó a hablar de la siguiente forma: “El filósofo debe gobernar, porque posee una forma especial y privilegiada de conocimiento, cuya formación intelectual comienza desde la niñez. Para Platón, la educación era fundamental, por lo tanto, es necesario que a temprana edad los niños se eduquen en gimnasia, música, matemáticas, astronomía y finalmente en dialéctica, es decir el *arte de dialogar, argumentar y discutir*.¹⁷ Los que puedan acceder a este conocimiento (los menos) serán concedores de la vida buena, quienes no, integrarán otras funciones en la Polis. El filósofo, mediante su sabiduría puede acceder a la idea o “forma del bien”. De hecho Pedrito, Platón nos dice que “(...) *existen unas personas que comprenden el significado de la vida buena: los filósofos. Solo ellos reconocen el valor de las virtudes por sobre los placeres del honor y el dinero y se han dedicado a la búsqueda de la vida buena. Es por eso que no corren detrás de la fama y la fortuna y, por lo tanto no desean el poder político...*” además “(...) *para ser bueno, el Estado debe estar gobernado por personas virtuosas, y que mientras otros valoran el dinero o los honores por encima de todo, solo los filósofos valoran el conocimiento y la sabiduría, y, por ende, la virtud. Así pues, solo los intereses de los filósofos benefician al Estado, y, por lo tanto, “los filósofos” deberían ser reyes.*”.¹⁸

Pedro estaba, en cierta manera, estupefacto. Trataba de entender y relacionar todos los conocimientos que su abuelo le transmitía, cuando a la par, cruzaban por su cabeza las imágenes del video del diputado Rivas, las imágenes de presidentes cuestionados, de connotados políticos nacionales e internacionales en tela de juicio, parlamentos en distintos puntos del planeta con escenas de diputados a puñetazos y, finalmente, la seguidilla de pachotadas mediáticas lanzadas por Donald Trump. El abuelo, no se detenía en su discurso y continuaba : Si en la persona del gobernante coinciden, además del poder político, las características virtuosas del filósofo como la sabiduría y el conocimiento del bien y la vida buena, éste podrá ponerla en práctica a través de buenas leyes e impartiendo justicia. Para Platón sólo en el filósofo coexisten éstas virtudes y nuestro héroe nos realiza una verdadera declaración de principios “*A menos que los filósofos reinen en los Estados, o los que ahora son llamados reyes y gobernantes filosofen de modo genuino y adecuado, y que coincidan en una misma persona el poder político y la filosofía, y que se prohíba rigurosamente que marchen separadamente por cada uno de estos dos caminos las múltiples naturalezas que actualmente hacen así, no habrá ... fin de los males para los Estados.*”.¹⁹

¹⁷ <http://dle.rae.es/?id=DeWShVH>.

¹⁸ El libro de la Política. Cosar Editores. Dorling Kindersley Ltd. Tall Tree Ltd. Traducción español 2014. Pág.37-38.

¹⁹ Escritos Políticos de Platón. Alfonso Gómez-Lobo. Texto Nº 4 Libro V (473b - 480a) 394-395.

Entonces Pedro (comenta el abuelo) es una declaración de principios de Platón que implica alejarse de la política y entrar en la filosofía, porque *“Esta interesada exigencia de pedir el gobierno para los representantes intelectuales de las nuevas clases ilustradas obligará a Platón a trasladarse a un terreno menos político y más estrictamente filosófico. Pues no basta con gritar: ¡todo el poder a los filósofos!, como aquí lo hace Platón, si no se han puesto en claro quiénes son esos privilegiados que tendrán la capacidad poco común de poder realizar un Estado de tan compleja organización como el esbozado.”*²⁰

¡Pero abuelo! (exclamó Pedro con suavidad pero con firmeza) “del Platón que me hablas podría concluirse una actitud un poco paternalista hacia su pueblo. Me imagino a un gobierno dirigido por un líder con control absoluto de los asuntos públicos. La dirección del estado se radicaría en manos de un solo hombre de características infalibles, cuya capacidad intelectual lo legitimaría a disponer qué es bueno para la ciudad, pudiendo también abusar o someterlos. Pienso en todo esto que me dices y, veo claramente, a uno de los dictadores del siglo XX o a una especie de vigilante “Gran Hermano” creado al estilo de George Orwell.”.

En momentos que el nieto habló, don Luis había mirado por unos segundos de reojo a su querida figura de Búho. Centrando una mirada profunda en las frondosas hojas del gomero sembrado en una de las jardineras del patio, se dirige a su nieto con la siguiente reflexión: “Platón, a través de los siglos ha sido permanentemente estudiado y reinterpretado. Su proyecto político no resulta fácil de juzgar bajo los parámetros modernos de lo que hoy consideramos una democracia. No pretendo salir en defensa de su persona, pero tampoco hundirlo. Él vivió, si me entiendes, en nuestro mismo planeta tierra, pero, definitivamente, en “otro mundo”. El contexto era demasiado distinto al nuestro y su origen aristocrático fluye por sus venas. Bien razones Pedrito, y , por lo visto eres de la opinión que el Rey filósofo se asimila a un dictador contemporáneo. Pues bien, siguiendo con tu apreciación, te diré que para algunos “La República” constituye una *suerte de Mein Kampf de la antigüedad*. Entonces, no estás tan alejado de lo que ya han sostenido estudiosos de Platón. Ahora, personalmente, creo que estas comparaciones llevan un poco al extremo el planteamiento de Platón. Se abusa de una especie de “estiramiento conceptual” con aquella idea de gobernante concebida, precisamente, para ese mundo y ese contexto. La distancia del tiempo, que podría brindar mayor lucidez y prudencia (como a menudo lo hace) no favorece en este caso a nuestro filósofo, que lo encuadra (para sus principales críticos) junto a la demagogia fascista y al totalitarismo de Hitler o Stalin. Lo que se debe tener en consideración, es que el gobernante platónico es quién conoce el mejor camino hacia el bien y, bajo la fórmula de la analogía de un barco,

²⁰ El pensamiento de Platón. Juan Nuño. Fondo de Cultura Económica. Primera edición en la colección Heteroclásica, 2007. España. Pág.84.

Platón, nos ilustra, diciéndonos que el gobernante es el más apropiado para pilotear el barco más importante de todos, es decir, el Estado. Saber descifrar el cielo y sus estrellas, o leer las señales de los vientos, son conocimientos indispensables para conducir exitosamente una navegación. El dominio de esta técnica, sólo la alcanza quién merece dirigir los designios de una Polis: el filósofo Rey. Los demás ciudadanos, cumplirán otras tareas en la embarcación.”.

Pedro, mudo frente a su maestro, sólo asentía con la cabeza en señal de comprensión. Don Luis prosiguió: “Ahora bien, no hay que olvidar, que otro grande del pensamiento universal Jean-Jacques Rousseau, filósofo libertario por definición y defensor de la igualdad, tampoco se resistió de excluir en sus escritos ideas “paternales” para conducir en ocasiones al pueblo. Frente a la necesidad de clarificarnos cuál es el rol del legislador dentro de una República, Rousseau nos resalta su condición superior dentro del Estado y nos dice respecto a su función particular, lo siguiente: *“El pueblo quiere siempre el bien, pero no siempre lo ve. La voluntad general es siempre recta, pero el juicio que la dirige no es siempre esclarecido. Se necesita hacerle ver los objetos tales como son, a veces tales cuales deben parecerle; mostrarle el buen camino que busca; garantizarla contra las seducciones de voluntades particulares; acercarles sus ojos los lugares y los tiempos; compararle el atractivo de los beneficios presentes y sensibles con el peligro de los males lejanos y ocultos.”.*²¹

En último término Pedrito (prosiguió don Luis) “hay un aspecto importante que no hemos compartido. La técnica literaria de “diálogos” utilizada por Platón, incorporaba humor e ironía. En este sentido, el eminente politólogo norteamericano Robert Dahl, asegura que los filósofos en el concepto platónico, no tendrían muchos deseos de gobernar, porque esto les obstaculizaría su búsqueda apasionada de la verdad (Dahl, 1985). Es decir, Filósofo puro (en el sentido de Sócrates y Platón) y gobernantes (reyes o príncipes) serían una mezcla de agua y aceite; actividades incompatibles. El destacado profesor de Yale, también nos recuerda la potencial ironía de La República y nos comenta: *“Platón espera que entendamos porqué es imposible. Como quiera que sea, en su famosa metáfora de la caverna nos dice que aquel que sale de ella, con sus trémulas imágenes en el mundo de la luz de un fuego lejano, y ve lo que es real y verdadero a plena luz del sol, no querrá volver*

²¹ Antología Política de Rousseau. Carlos E. Miranda. Pág.357.

a la caverna. Pero el mundo de la política está en la caverna, donde la verdad nunca es completamente accesible.”²²

Luego de un poco de tos y carraspeo, don Luis acomodó su sombrero para dictaminar con serenidad lo siguiente: “Pedrito González, nieto mío *“No cuesta ver que la filosofía y la sabiduría coinciden con las doctrinas de Platón, que los guardianes cuyas «virtudes» los convierten en aptos para el gobierno son aquellos que comulgan con la filosofía platónica, y que el paradigma del guardián-filósofo, del filósofo-rey es el propio Platón.”*²³

Abuelo (dijo Pedro) ¿Qué opinaría Platón del episodio en el congreso Chileno?

Don Luis abrió los ojos y comentó: Querido nieto ¡eso es ficción! (soltó carcajadas) pero haré el esfuerzo. Creo que Para Platón, presenciar esa intervención hubiese sido a primera vista, al menos, insufrible, un desconcierto, y, en definitiva, no entendería mucho. No se correspondería en nada a su idea de isegoría, es decir, del derecho de hablar en una asamblea. Pero no sólo con este diputado le pasaría eso. Las actuaciones de muchas autoridades públicas y de varios representantes nacionales e internacionales provocarían un profundo malestar en Platón. La distancia entre lo que él reflexionó, con la evolución actual de las instituciones y los que hoy ocupan cargos de representación política, distan mucho de las virtudes bañadas en oro, estrictas condiciones morales y éticas planteadas en su pensamiento. Platón en pleno siglo XXI se llevaría muchas desagradables sorpresas Pedrito (cerró el comentario con nuevas carcajadas en declive). Pero, ciertamente, creo que si alguien se tomara el tiempo necesario para hacerle una breve introducción del contexto, nuestro filósofo captaría, rápidamente, la esencia de lo ocurrido, la repercusión noticiosa que se buscaba con esas palabras y las potenciales intenciones del congresista. Y no olvides, que ya te comenté hace unos minutos, que Platón creía que *los políticos no saben nada de nada, como no sea el arte innoble de adular a la “gran bestia”*.

El nieto sentía que la jornada se terminaba, pero necesitaba saber algo más de su abuelo. Quería escuchar, de primera fuente, la respuesta a una duda que nuevamente lo inquietaba y preguntó: “Abuelo **¿Existen reyes filósofos en Chile?**”. Don Luis bebió el último concho de su tasa de té, antes de responder. Con mucha calma, posó su brazo por la espalda de su nieto y acercando su rostro, le dijo: Hoy quedan para las futuras generaciones las grandes enseñanzas de Platón, su admirable genialidad, la fuerza de su riquísima obra y su contribución filosófica a la humanidad. Su visión de la República era un

²² Robert. A. Dahl. Las armas nucleares: Democracia y Protección. Porqué fracasan los guardianes. Conferencia. Revista de Ciencia Política. Vol. II.Nº2. Inauguración del año académico 1985 del Programa de Magíster del Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile.Pág.98.

²³ Platón. La verdad está en otra parte. E. A. Dal Maschio. Batiscafo, S. L, 2015.España.Pág.83.

ideal pensado por un hombre de hace 2500 años y *las ideas cambian en el tiempo y de una sociedad a otra.*²⁴ Su pensamiento trascendió, se immortalizó y se ha estudiado por siglos. A tu pregunta, debo responder que, del ideal virtuoso platónico quedan ciertos vestigios en la institucionalidad de nuestro país. Me explico, al tener institucionalizados cargos tan elevados en gloria, exclusividad, prestigio y poder, como lo son por ejemplo el de Contralor General de la República, Ministro de la Corte Suprema o Ministro del Tribunal Constitucional, apreciamos en cada uno de ellos un pequeño rey filósofo. El primero lo será para la administración pública y los otros, para la administración de justicia y control de constitucionalidad. Aquellos pocos ciudadanos con cargos privilegiados del Chile contemporáneo se asemejan- guardando las proporciones- al sitio que ocupaba el filósofo rey platónico. Ciertamente es, que los aludidos individuos debieron recorrer una larga preparación intelectual para ocupar esos prestigiosos cargos. Es decir, podemos apreciar que, al menos dos de los aspectos exigidos por Platón podrían, eventualmente, coincidir: la preparación académica y la ubicación institucional superior en la que se ubican dentro de la Polis. Pero, sin embargo, un aspecto característico y esencial, referido a la calidad virtuosa de ciudadano intachable, tanto moral como ético, no puede ser asegurado, porque resulta de muy difícil comprobación. Lo anterior, porque no se podría asegurar fehacientemente que las citadas personalidades desprecien el dinero, la fama, los honores, el poder y que amen por sobre todos aquellos signos externos del triunfo; el conocimiento y la sabiduría.

La mamá de Pedro le avisó a viva voz, desde el otro extremo del patio, que se tenía que comenzar a despedir porque ya se marchaban.

Abuelo y nieto de pie, sonrieron mientras el sol de la tarde iluminaba con sus últimas fuerzas. Pedro, en un intento final por estrujar el instante, realizó una pregunta final a don Luis, quizás, la que más le interesaba ahora: abuelo, dejando a Platón a un lado, ¿Qué opina usted de la intervención del diputado?

²⁴ Apuntes (personales) de clase 01.06.16. Curso Teoría Política Clásica y Contemporánea. MCP. IAP. U. de Chile. 2016.

Referencias bibliográficas

Bobbio. Norberto (2012) La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político. Norberto Bobbio. Fondo de Cultura Económica. Octava reimpresión. México.

Cosar Editores (2014) El libro de la Política. Dorling Kindersley Ltd. Tall Tree Ltd. Traducción español.

Curso Teoría Política Clásica y Contemporánea Prof. Dr. Sergio Micco Aguayo. MCP. IAP. U. de Chile. 2016. Apuntes (personales) de clase 01.06.16.

Dahl. Robert A. (1985) Las armas nucleares: Democracia y Protección. Porqué fracasan los guardianes. Conferencia. Revista de Ciencia Política. Vol. II.Nº2. Inauguración del año académico 1985 del Programa de Magíster del Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Dal Maschio. E.A., Batiscafo, S.L. (2015) Platón. La verdad está en otra parte. 2015. España.

Giannini Humberto (2014) Breve historia de la Filosofía. Vigésima quinta edición. Editorial Catalonia.

Gómez-Lobo, Alfonso. Escritos Políticos de Platón. Texto Nº 4 Libro V (473b - 480a).

Mazzoleni, Gianpietro. (2010) La Comunicación Política. Alianza Editorial. España.

Miranda. Carlos E. Antología Política de Rousseau.

Nuño, Juan (2007) El pensamiento de Platón. Fondo de Cultura Económica. Primera edición en la colección Heteroclásica, España.

Ortiz. Eduardo. El estudio de la política. 1º edición 2011. Liberalia Ediciones. Chile.

Radio ADN 91.7. Política. Recuperado de <http://www.adnradio.cl/noticias/politica/diputado-rivas-arremetio-contra-luksic-en-la-camara-baja-es-un-hijo-de-puta/20160421/nota/3113911.aspx>

Real Academia Española. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=DeWShVH>.

Sabine, H George. (2013) Historia de la Teoría Política. Fondo de Cultura Económica. Duodécima reimpresión. México.

Touchard, Jean (1999) Historia de las ideas políticas.7° reimpresión. Editorial Tecnos España.

Vernon, Mark. (2011) Los Podcasts de Platón. Guía de los antiguos para los modernos. Alianza Editorial. España.

Platón. La República de Platón. Editorial Panamericana. Colombia.2° edición 1994.